

Los Viajeros de Saludmón



Excmo. Ayuntamiento de Jaén



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL
DE ENFERMERÍA DE JAÉN

Los Viajeros de Saludmón

Autores:

M^a Victoria de la Torre Peinado

(Diplomada en Enfermería)

Jose F^{co} Lendínez Cobo

(Diplomado en Enfermería)

Ilustraciones:

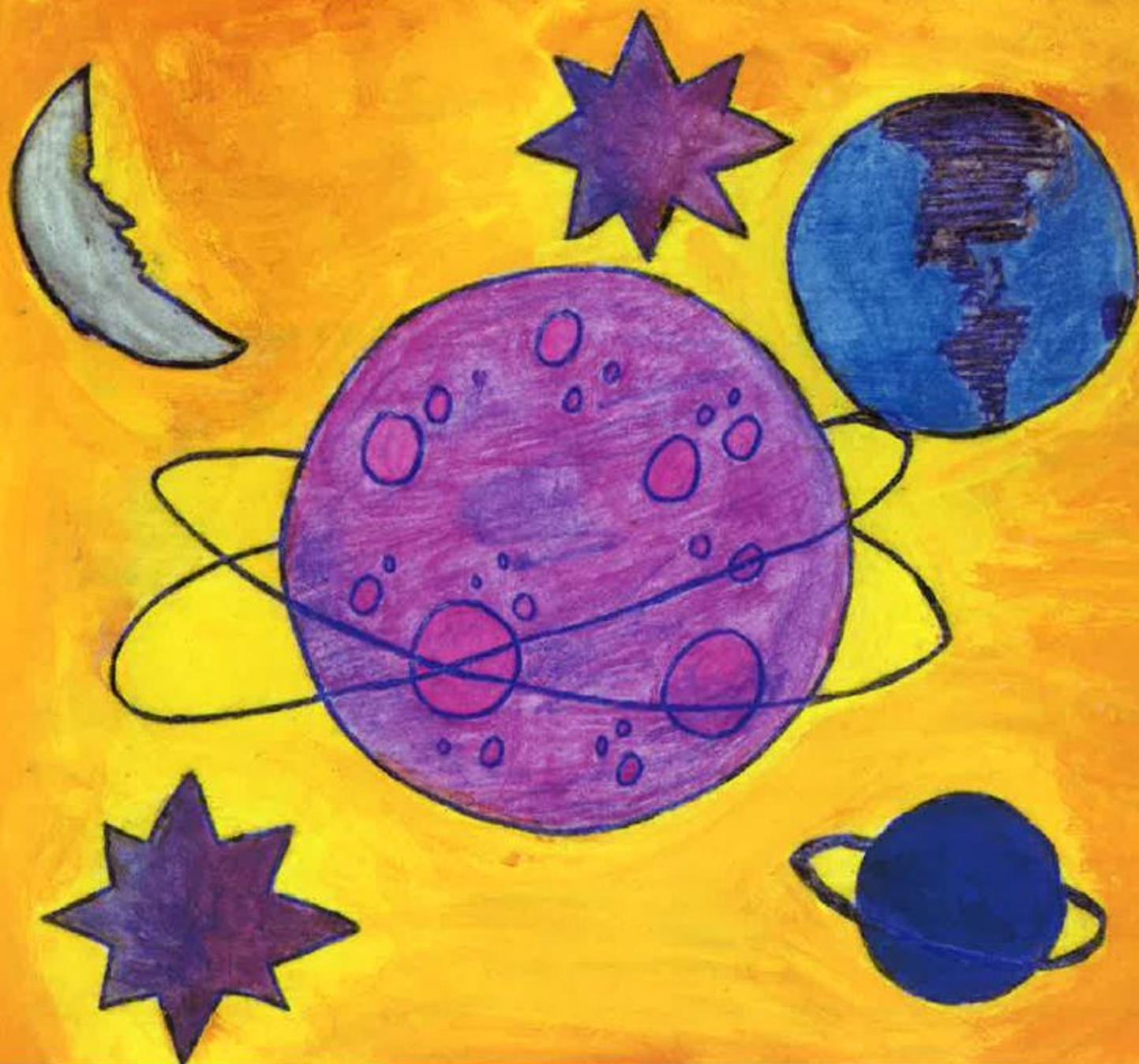
Inmaculada Bonilla Herrerías

(Licenciada en Bellas Artes)

Jorge Millá de la Torre

(Estudiante de 1^o de Secundaria)

Existe un planeta lejano más allá de las estrellas que se llama Saludmón. En este mundo algo extraño viven unos seres que son muy buena gente y que estudian constantemente el maravilloso universo que les rodea: astros, planetas, el sol, la luna y los cometas.



Los saludmutienses son seres muy inteligentes pero están algo tristes porque en su mundo, hace muchos muchos años, hubo una gran explosión y se quedaron sin árboles, ni plantas, ni perros, ni arañas, ni gatos, ni mariposas, ni flores, ni ratones...



Enfertina y Preventino son dos papás de este planeta que están contentos de tener un hijo como Cuidón. Cuidón es algo travieso, bajito y algo cabezón, sólo tiene siete docenas de meses, pero le gusta aprender y se come todas las tabletas galácticas, que es lo que

pueden comer y beber allí: Tabletas naranjas de vitaminas, tabletas rojas de proteínas, tabletas amarillas y marrones de hidratos de carbono y minerales. Las azules llevan el agua. Las grasas estelares, que le gustan mucho a Cuidón, las tabletas verdes son.



Nuestro amigo Cuidón se sienta con sus papás a ver la gran pantalla, del super-ordenador de su cosmi-casa. Se divierten y a la vez aprenden lo que existe en otros mundos distantes.

Un día, mamá Enfertina entusiasmada les dice :

- ¡Sabéis!, he descubierto un planeta maravilloso...

Mamá, dime ¿dónde?



Contesta Cuidón curioso.

- Está algo lejos, a un par de años luz. Es muy, muy azul, tiene mucha agua y se llama Tierra.

- Bueno, las vacaciones van a llegar y nuestro cohete supersónico solamente necesita una buena revisión.

Si ahorramos un poquito, tal vez podamos conocer ese hermoso planeta.

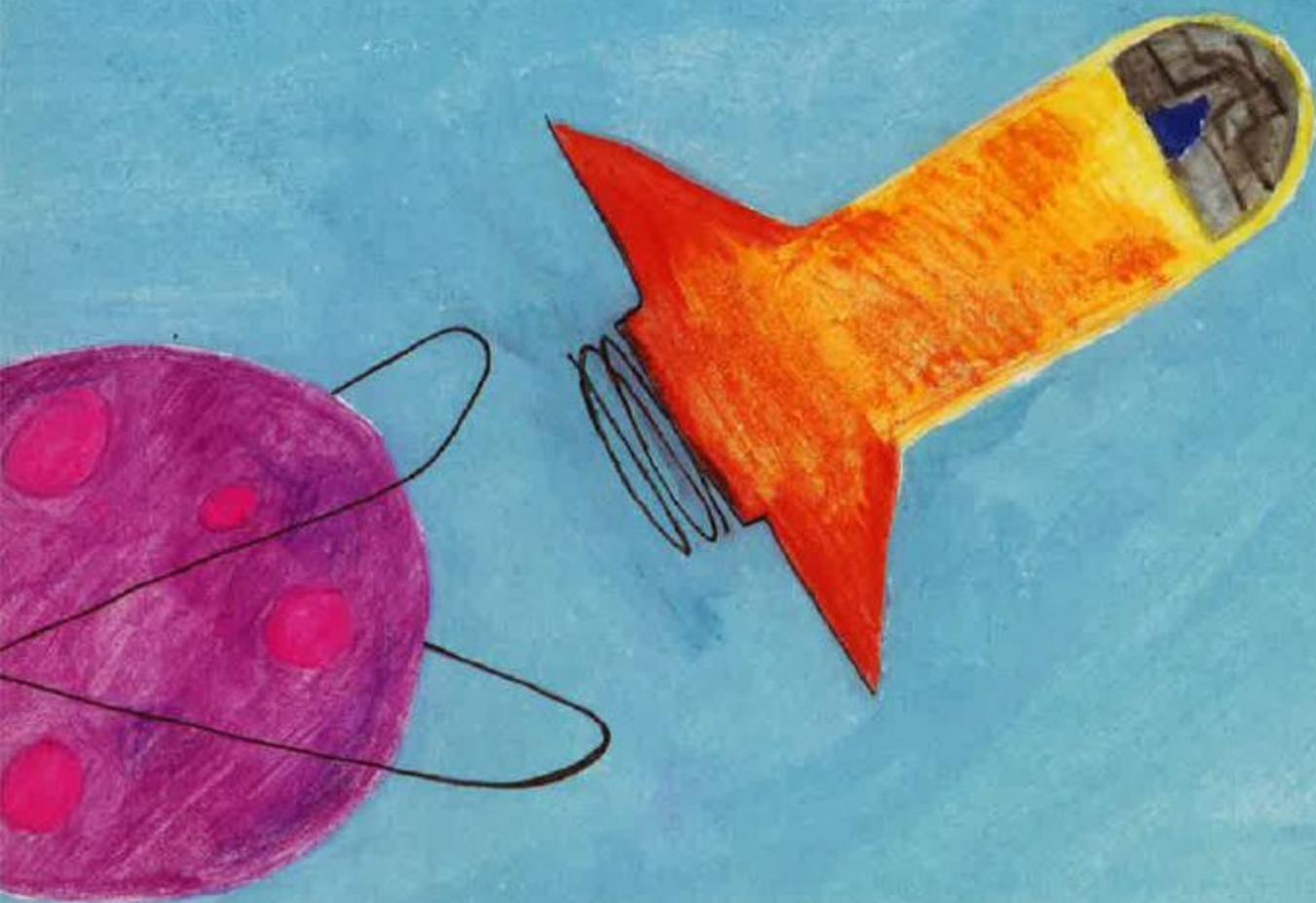
Dijo Preventino.

- ¡Bien papá! Yo abro mi hucha que va a rebosar.

Cuidón estaba feliz, soñaba con ver aquel mundo lleno de agua transparente, quería descubrir paisajes maravillosos y se preguntaba si conocería algún amigo.

Sólo pensaba en los preparativos y decidió que en su equipaje, no faltarían su pelota cuadrada y su patín de propulsión.

Todo estaba preparado y la noche de salida las estrellas estaban tranquilas, un tiempo ideal para tener un buen viaje. Así que comenzó la cuenta atrás: ¡Diez!, ¡nueve!, ¡ocho!, ¡siete!, ¡seis!, ¡cinco!, ¡cuatro!, ¡tres!, ¡dos!, ¡uno!, ¡¡cero!!





Durante el largo viaje Preventino estudia con detenimiento todos los fenómenos que pueden pasar en la Tierra. Conocer sus animales, sus lugares, como son los seres humanos y como se relacionan entre si. A los saludmutienses les gusta estar preparados para pasar unas estupendas vacaciones. Enfertina, mientras conduce el cohete supersónico, escucha con atención a Preventino, los preparativos y los cuidados que deben de tener en ciertas situaciones.

Al fin el aterrizaje, en el lugar elegido, con un poco de retraso porque a mamá Enfertina no le gusta mucho la excesiva velocidad.



Cuando Cuidón pisa tierra, sus ojos extraterrestres no paran de mirar el verde intenso de los hermosos árboles.

- ¡Mamá! ¡Que bonito es este lugar! ¡Cuántos árboles y que distintos son!
- Hijo, en la sierra existen muchas clases de árboles y de animales.

¿Cómo se llama esta sierra?

- Esta es la sierra de Cazorla, está en la provincia de Jaén, es una sierra andaluza.

- ¡Pues me encanta Cazo...la !.

Contestó el pequeño feliz.

Decidieron dar un paseo y conocer los alrededores del lugar. Cuidón cogió su pelota y siguió a sus papás, como no paraba de jugar con ella y también se entusiasmaba con el paisaje , ésta se le perdió entre los matorrales.

Pero al ir a buscarla, ¡sorpresa! su pelota la tenía un niño terrestre.

- Hola soy Cuidón y esa es mi pelota.

- Yo, yo...soy Javier. ¿Esto es una pelota?

Contestó perplejo el serrano.

- Claro no la ves.

- Bueno... como es cuadrada.

- Si , pero bota Se juega muy bien con ella y no te hace daño.

- ¡Anda, títamela y verás !



Cuando Javier quiso lanzarle aquello parecido a una pelota, subía, subía y subía, pero al caer cayó con tan mala suerte, que fue a parar sobre un panal de abejas que había bajo un gran pino piñonero.





-¡Corre, Cuidón, corre!

Le gritaba Javier asustado,
cuando vio salir a las abejas
del panal.

En la huida fueron a caer por
una pendiente de la montaña,
como si fueran en un tobogán
gigante.

Cuidón llamaba a sus papás,
estaba muy asustado.

¡Mamá! ¡Papá!

Las abejas se quedaron en un oloroso romero, picando en sus pequeñas flores, menos una despistada, que siguió a Javier y le picó en la mano.

- ¡Ay, como me duele! ¡Vaya picotazo!

Enfertina y Preventino corren ladera abajo.

- Bueno, déjame ver niño terrestre. Menos mal que sólo fue una abeja, aunque duele mucho ¿verdad?

- ¡Sí, sí...!

Contestó lamentándose.

Mamá Enfertina cogió sus pinzas galácticas y extrajo el aguijón de la pequeña mano de Javier. Sacó su botella de vinagre del botiquín estelar y mojó una gasa, que colocó sobre la picadura, así el serrano sintió un gran consuelo.

- Gracias, señora...

- Seguramente te dolerá un buen rato, el pequeño hinchazón deberán desinfectarlo mejor cuando llegues a casa. Tu mamá observará si necesitas acudir al Centro de Salud, pero normalmente no hace falta.

Yo me llamo Enfertina y tú ¿cómo te llamas?



- Se llama Javier, mamá y a mi me duelen mucho mis muelles.

Le dijo Cuidón algo molesto, porque en la huida de las abejas, se hizo daño en sus extraños pies y su mamá estaba cuidando muy bien a su nuevo amigo.

- No te lamentes hijo, eso no es nada. Preventino le consoló, porque observando con detenimiento los movimientos de sus muelles, pudo comprobar que sólo fue una pequeña contusión.

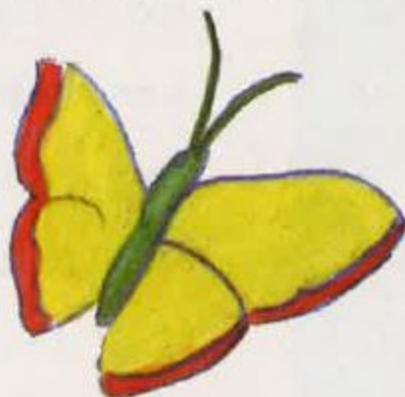


- Buscaremos el río, el agua de la sierra es muy fresquita y podremos bañarnos, veréis como todo este susto se nos va a olvidar.

Enfertina tenía muchas ganas de conocer la belleza de los ríos, sus orillas, sus diversas piedras, el reflejo del sol en el agua y los peces de colores. Tenía prisa de comprobar que la realidad sería mejor, que la pantalla del super-ordenador.

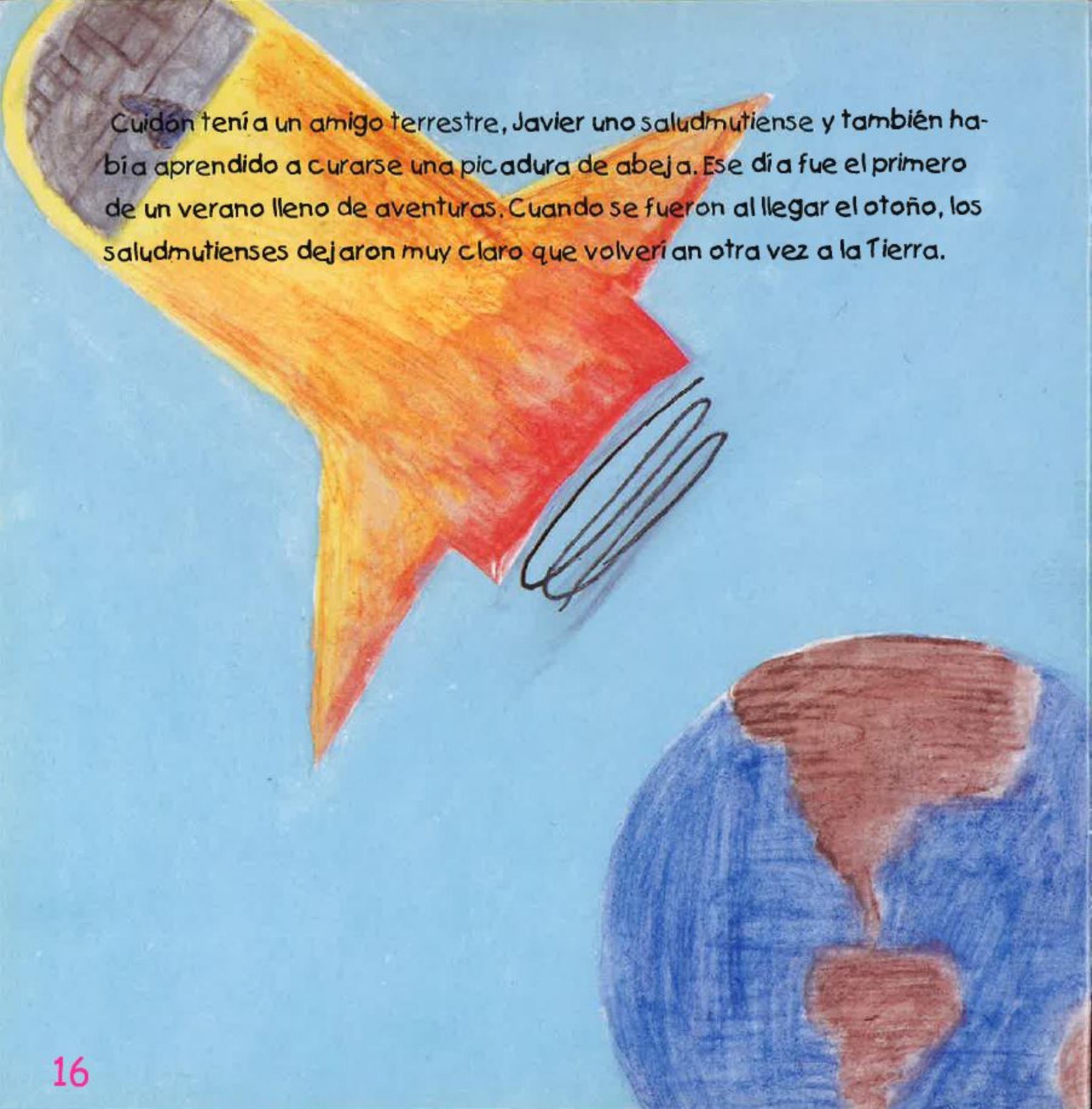
Javier conocía la sierra muy bien, había nacido en un pueblecito cercano al río y les guió por el camino más corto.

Cuando llegaron y vieron el paisaje los saludmutienses se sintieron sobrecogidos. El color verde esmeralda del agua



se convertía transparente en la orilla, los pájaros volaban jugando a esconderse entre las ramas de los árboles. Alguna ardilla asomaba la cola buscando unas piñas y algún pececillo saltaba del agua observando curioso a los extraños. Todos se metieron en el río y disfrutaron de un baño frequito. Se reían mucho echándose agua.





Cuidón tenía un amigo terrestre, Javier uno saludmutiense y también había aprendido a curarse una picadura de abeja. Ese día fue el primero de un verano lleno de aventuras. Cuando se fueron al llegar el otoño, los saludmutienses dejaron muy claro que volverían otra vez a la Tierra.

EDITA
Ilustre Colegio Oficial de Enfermería de Jaén
C/ García Red Bull, 42
23006 JAÉN
Tel. 953 295 960
Fax 953 295 961
E-mail: coleg23@enfermundi.com
<http://www.ocenf.org/jaen>

PATROCINA
Excmo. Ayto. de Jaén

IMPRIME
Forma Gráfica
Plaza Coca de la Piñera, 9
23003 Jaén
Tel. 953 276 989
E-mail: info@formagrafica.net
<http://www.formagrafica.net>

Depósito Legal
J-195-2003

TIRADA
5.000 ejemplares



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE
ENFERMERIA DE JAEN

area de
juventud
Ayuntamiento de Jaén